

Texto/audio compartido en unplandivino.net

Hay un audio o audios de lectura de este texto, que es una transcripción y reelaboración (*en curso*) de un audio donde vimos estos temas, y donde al final nos preguntamos algunas cosas diversas. Ver la *página* asociada (enlace abajo), que contiene los enlaces, etc.

Título y enlace de esa página:

- «**Espíritus salidos (lascivos): Algunas consecuencias y preguntas sobre la clave que vimos acerca de "la historia de la Tierra"**»

- Enlace: <https://www.unplandivino.net/consecuencias-historia/>

(licencia de este documento: *Creative Commons: CC BY-NC-ND 3.0 ES; Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 España*: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/>)

Versión 1.07. 2 de mayo, 2023 (primeras versiones: 16 abril, 2023)

Índice

Introducción: materializaciones de desencarnados.....	1
Querer poder, querer poseer.....	3
Ovejitas numeradas.....	7
Pistas —en “Occidente”— sobre los “grupos de desencarnados” que las “ovejitas” estaríamos poniendo como “jefes” (sin querer queriendo).....	9
Algunas cuestiones: lo natural. La necesidad de tecnología para el control, etc.....	11
Preguntas que nos podemos hacer en localizaciones terrestres donde quizá no se materializaron desencarnados más o menos salidos: “interacción cultural”	13
Que la mierda brille.....	15
Nota sobre abortos espontáneos.....	17

Introducción: materializaciones de desencarnados

Vimos una especie de clave para aclarar “la historia”: la capacidad que tienen los desencarnados de poder materializarse.

Vamos a ver hoy algunas consecuencias, o posibilidades, etc., que se abren con ese dato (*Nota*: nos referimos a los “desencarnados” equivalentemente como “espíritus” o como “desencarnados”; ambas cosas significan lo mismo a continuación.)

Ni que decir tiene, recordemos algo general sobre estas cosas potencialmente tan controvertidas:

Al principio “las verdades” siempre son rechazadas, ridiculizadas, etc.

Dentro de lo que a veces todavía llaman monolíticamente “la ciencia”, incluso dentro de ahí, donde debe primar cierto tipo de “mentalidad abierta”, sucede esa confrontación entre por un lado el espíritu “muermo”, establecido, y la novedad que en realidad profundizará nuestro conocimiento (y la capacidad de “sentirnos a nosotros mismos”, por cierto), si la novedad es verdad.

Ese “espíritu muermo” es, claro está, el de un “establishment” donde la gente en realidad básicamente defendemos nuestros puestos, posiciones, sueldos (vamos, el reconocimiento, el estatus), y lo hacemos con más o menos orgullo.

Y eso mismo —tal confrontación— sucede en “la sociedad” en general, donde todo el mundo defendemos un poco aquello a lo que estamos acostumbrados (opiniones, etc.).

Y es que la verdad siempre provoca ciertos “movimientos emocionales” que no se quieren *desinterpretar* para “sólo sentirlos”, y para que así las personas que nos vemos confrontadas con algo nuevo podamos sentir la coherencia, lo que se abre con eso para fertilizar y dar coherencia, etc. (incluso en el nivel de nuestras almas, es decir, de nuestros “ánimos”, lo que en realidad “anima la vida”).

Pues si esa verdad es una verdad, abrirá nuevos horizontes y aclarará, en general (y, como siempre se dice, nos liberará, para un *mejor* disfrute, etc.).

En concreto, vimos que hubo un periodo en que el estado de la Tierra permitía mantener cuerpos materializados a espíritus de la dimensión 2.

Esa posibilidad se abrió debido a la elevación de la Tierra en condición álmica (es decir, había aumentado la condición de amor de las personas encarnadas¹).

Esto —nos contó Jesús²— es algo que además habría sucedido en varios puntos de la Tierra más o menos a la vez en cierta época, o cercanamente en el tiempo.

Y, por cierto, sucedió independientemente de que antes, muchos milenios antes, pudieran haberse dado quizá algunas otras materializaciones (que precisamente podrían haber servido de ayuda para la ascensión de la condición humana).

Vamos a ver algunas cosas que digamos que son consecuencias; e incluso son cosas que nos permiten “aventurar el futuro” en cierta medida (gracias a esa verdad tan simple).

Este hecho —sobre la historia terrestre— tiene sus rasgos cómicos, en cuanto a los motivos de materializarse que tendrían los que luego llamarían “dioses”³ (con todas las connotaciones que tiene ahora esa palabra, que suena más o menos rimbombante).

Como acabamos de ver, esa parte, ese evento de la historia, es muy simple: unos espíritus de la dimensión 2 quieren procrear con gente aún encarnada en la Tierra.

En concreto, vimos que los espíritus tenían que ser de sexo masculino para poder procrear, pues parece que a las mujeres-espíritu no les era posible procrear —al menos estando en esa dimensión, pues *quizá* las mujeres-espíritu sí pueden concebir cuando lo físico está en dimensión 3, etc.—.

1 Quizá haciendo así desaparecer en general lo que llamamos “dimensión 1”, o casi desaparecer (ahí se nos abren muchas preguntas, por lo que parece).

2 Recordemos, María Magdalena y Jesús, que son almas gemelas, están “encarnados” ahora —aunque no existe la reencarnación al uso, como se solía pensar, en muchos tipos de escuelas, conceptos, etc., por cierto—.

Como se puede ver, hoy en día hay muchas versiones sobre la “historia ampliada” de la Tierra, si la pudiéramos llamar así. Es decir, están planteándose historias que incorporan más cosas en relación a “lo que realmente sucedió”... o que incorporan cosas semejantes a lo que realmente sucedería en la relación entre el mundo físico y el mundo espiritual (y hemos comprobado que la comprensión de esa relación es imprescindible para empezar a entender siquiera un poco sobre lo que sucede).

“Interesa” que haya mucho “ruido informativo”, por un lado; o sea, “interesa” que haya muchas versiones, etc.; y eso, ese “interés”, lo creamos conjuntamente, de hecho, desde nuestra base de miedo.

Es decir, entre todos “creamos” a esas personas que están interesadas primero, ante todo, en controlar mediante “ruido”, “metiendo mucho ruido”, en el sentido de propagar mentiras y medio-verdades, etc.

“Co-creamos” eso debido a nuestro apego al miedo (nuestro apego a “no temblarlo”, a no desafiarlo), pues la otra cara del miedo es el control.

Fijémonos en que plantarnos en una base de miedo implica tener cierta “borrachera” existencial, que es a lo que se pueden enganchar los más adictos al control, es decir, al “poder por el poder”. Sucede igual que lo que vemos físicamente que pasa con un borracho, que puedes llevarlo casi por donde quieras. Análogamente, como “borrachos de miedo” que en parte somos todos, todos podemos ser bastante vapuleados (y el orgullo es una debilidad, un punto débil, donde permitimos ese vاپuleo).

El “error que da miedo”, en este caso, podemos decir que es la profusión de versiones y más versiones... de mezclas de verdades y mentiras (y ese error provoca miedo). Y eso provoca cierta “borrachera del alma”, del ánimo, lo que a su vez provoca “borrachera mental” (pues el alma gobierna, “para bien y para mal”).

3 Vimos algunas cosas que también nos sirven para meramente “celebrar” y sacar consecuencias evidentes de esta “simple clave sobre la historia de la Tierra”. Ver el texto sobre Edipo Rey: <https://www.unplandivino.net/edipo/>

Entonces, por comodidad, a partir de ahora llamamos simplemente “dioses” a ese tipo de desencarnados que habrían sido los protagonistas de, por ejemplo, todo aquel barullo inicial ocurrido en Egipto.

Y es que vemos que en lo que se comenta sobre la historia de Egipto, es decir, en algunas cosas “alternativas” que aparentemente han empezado a estar más disponibles como datos “para las masas”, en eso... vemos por ejemplo hablar de ciertas capacidades técnicas que hasta hace poco se habrían querido esconder a “las masas” (y que ahora, por cierto, se esconden mediante mucho “ruido informativo”).

Evidentemente, estas técnicas involucraban el hecho —o se podían dar gracias al hecho— de que la Tierra estaba “ascendida”, y que por tanto había otra relación posible con la materia —por ejemplo con la materia—.

Y bien, ¿por qué todo esto tiene ese toque digamos que un poco “cómico”? Esta comicidad surge quizá al contemplar el hecho de que, cuando en la Tierra hay una mejor condición álmica, resulta que las personas son “más guapas”, y en concreto las mujeres.

Así es que los dioses se ven más atraídos a procrear con gente de la Tierra.

Es decir, esas mujeres serían menos animalescas, lo cual, por cierto, quizá sea una clave para poder comprender algunos rasgos culturales, históricos, etc., pues al hilo de eso, mismamente nos podemos fijar en culturas de aquí, de la península ibérica, de hace miles de años, antes de la llegada de los romanos, cuando parece que ya había por ejemplo pinzas para depilar, etc. (dato que podéis comprobar).

Es decir, quizá podamos intuir algunas cosas en cuanto a la relación entre esos detalles culturales, y la clave que hemos recordado arriba (espíritus que actuaron así, como dioses)⁴.

Sigamos poniéndonos en situación, o digamos quizá “en los zapatos” de mismamente estos “dioses”, mientras vamos recordando y sintiendo este tema (en general, el hecho de que las personas que luego fueron llamadas “dioses” son meramente desencarnados, tal como todos vamos a ser).

En este caso, estos espíritus llevarían “mucho tiempo” en el mundo espiritual, y más o menos “aburridos”, de modo que tenían, y muchos aún tendrán, esa propensión de querer apoderarse... de alguna manera... ¿de poseer qué?

Querer poder, querer poseer

Fijémonos en cuáles pueden ser algunos de los factores en esa actitud de “querer poder”:

- esos espíritus quizá no han podido “tener hijos” en su vida física. Es decir, quizá no saben lo que es eso, y se les antoja hacerlo cuanto antes, aunque sólo sea para acumularlo como “experiencia”, pues quizá son abortos espontáneos, o abortos en general, o gente que murió muy joven...;
- o bien, si es el caso de que sí tuvieron una vida terrestre más o menos normal, pero llevan muchos milenios estancados en el mundo espiritual, puede que quieran volver a tener hijos en la Tierra para “tenerlos mejor” esta vez, o para darles un mejor destino, o bien, por mero

4 Quizá podemos incluso “pedir guía” sobre estas cosas, guía en general, o simplemente a nivel de sentimientos, pues recordemos que podemos recibir tal guía incluso directamente de parte de Dios; es decir, sentir cómo se siente Dios sobre algunas cosas —al principio quizá sólo algunas—. Y serán cosas en torno a las cuales podamos acceder con la actitud que “un niño” tendría con ellas (digamos de “claridad curiosa”) y con algo más de facilidad —para así poder “sentir la inmediatez” de Dios, y no interpretarla—.

Ese “contacto con Dios”, recordemos, sería lo fácil si no estuviera nuestra alma tan herida en general.

aburrimiento —digamos— tal como a menudo también nos sucede a la gente aún encarnada en la Tierra, pues como motivación para tener hijos tenemos lo que podemos llamar “mero aburrimiento”, y que, en realidad, como actitud, parece ser un conglomerado en torno a cosas como: “*es un deber tenerlos*” (pues hay una especie de identificación entre “mujer” y “mamá”); o bien “*es lo que hay que hacer: ser ‘mamá’ o ‘papá’*”; o bien “*no hay otra cosa más interesante*”, etc.;

- o simplemente quieren volver a tener cuanto antes una experiencia de la Tierra, pues quieren volver a sentirse poderosos *en la Tierra física* como “venganza contra la vida”, digamos, debido al tipo de vida terrestre que tuvieron, que fuera insatisfactoria por el motivo que sea (y ellos no quieren sentir —y simplemente sentir— la emoción detrás de ese “fracasé”, un “fracasé” en el que están viviendo, lo digan o no explícitamente así. Aunque quizá el motivo sea simplemente que querían seguir con una vida “exitosa”, o sea, no precisamente de fracaso, sino de dominio, etc.).

Ahora bien, estos “dioses” sólo están o estaban en la dimensión 2, y al parecer ahí todavía hay miedo; es decir, hay miedo a sentir traumas, miedo a sentir algunas emociones, etc.

Así pues, no habrían desbloqueado, superado, “sanado”, la causa (emociones bloqueadas) en el alma de que tuvieran esas vidas en la Tierra, es decir, de haber vivido por ejemplo cosas traumáticas, etc.

Eso no la habrían atravesado para poder disolverlo, y por tanto esa sigue siendo una causa emocional profunda que estaría en la *base* de lo que en aquel entonces fueron aquellas intenciones heridas: tener sexo en general (y tener hijos) en desarmonía con respecto a un uso amoroso de los cuerpos y de las potencialidades que se les abrieron cuando la Tierra subió de dimensión —por ejemplo, era un acto que estaba en desarmonía con la verdad acerca del alma gemela, y, por tanto, en desarmonía con el amor—.

Después, la realidad les iba a demostrar esta desarmonía, y lo haría como siempre lo hace la realidad: con las consecuencias de los actos, ya que parece que sus planes se frustraron.

Y es que, como vimos, en general la realidad —los eventos de la vida— nos muestra sentimientos para que podamos verlos, sentirlos, y así podamos ser ayudados a develar nuestras verdaderas motivaciones, para simplemente sentirlas —si queremos—.

Entonces, la realidad nos devolverá eventos que apunten “emocionalmente” a la raíz —al alma — donde tenemos las causas emocionales que hacen que para nosotros “amar” signifique en algún grado “poseer”.

O sea, se nos marcará nuestra *posesividad* más o menos obsesionada y desmesurada, esa posesividad que a menudo teñirá todavía nuestra concepción acerca del amor (del cuidado, de la responsabilidad, etc.).

Así pues, debido a esa ascensión de la Tierra, se les abrió la posibilidad de “tener sexo” en cuerpos materializados con mujeres encarnadas en la Tierra⁵, y además, de tener hijos.

Pero fijaros, tal como vimos, al parecer los hijos les salieron “monstruos”, es decir, algo grandotes, lo que podemos llamar gigantes (aunque al parecer no eran exageradamente grandes). Pero estos hijos no podían reproducirse (como pasa con las mulas, como mezcla de caballo y burro).

5 Recordemos que los espíritus ya pueden tener sexo sin necesidad de materializarse (pueden tener ese tipo de intercambio energético involucrado en “lo sexual”), con gente en la Tierra físicamente encarnada, e incluso pueden abusar y violar a la gente.

Fijémonos: a los que estamos encarnados a menudo nos sucede que los hijos los queremos “para algo”, y no simplemente *por lo que son*, o sea, por las personas únicas que son.

Queremos planear algunos aspectos de sus vidas, y a veces con mucha antelación, etc.

Y en este sentido, básicamente lo más intenso o fuerte se da —estamos comprobando que se da — digamos que “inconscientemente”.

Es decir: hay una “planificación emocional”. Así como “sin darnos cuenta” ya hacemos una especie de “programación emocional de las vidas” de los niños, a nivel muy profundo, desde incluso cuando están en el útero, debido a las emociones absorbidas ahí.

Pues bien, tal como nos sucede a nosotros... también les sucede a aquellos “hijos de dioses y mujeres”, que tendrían la vida en parte planeada. Los “dioses” querrían tener esos hijos para instaurar monarquías en la Tierra, gobiernos de “su misma sangre”... y a ser posible durante miles y miles de años (como realmente luego sucedió en parte por ejemplo en Egipto, aunque haya sucedido ya sin que estos desencarnados estuvieran tan directamente presentes como materializados, o bien sin que estuvieran presentes a través de una descendencia “de su misma sangre” —esa que no pudieron tener—).

O sea, a esos hijos ya les habían dado su papel, en la vida, aunque luego no pudieron reproducirlo del todo tal como a sus padres idealmente les habría gustado que lo hicieran, pues aquellos “gigantes” no podían reproducirse físicamente.

Esta situación —tener hijos así, “monstruos”— conlleva por cierto un aspecto de lo que siempre nos pasa aquí con los abortos espontáneos (los abortos normales ni siquiera entrarían en este marco⁶).

Pues ¿por qué se dan los abortos espontáneos? Como vimos, los podríamos llamar “abortos emocionales”, pues se dan porque las familias —es decir, la madre, el padre, y también potencialmente muchos desencarnados que siguen un poco rondando en torno a la madre y a esa “nueva alma”—, las familias... con todas esas almas encarnadas y desencarnadas más o menos presentes, pueden tener intereses ya establecidos sobre lo que ha de ser o dejar de ser la vida de la “nueva alma”.

Esos intereses, esos motivos para tener el hijo, etc., son al fin y al cabo actos; son actos de un bombeo y bombardeo emocional más o menos continuo de *cosas desarmónicas con el amor*, pues podríamos decir que el amor simplemente siente la esencia —única— de cada cual, y sólo busca eso mismo, en un sentido que conllevará el fomento del desarrollo, del despliegue, del disfrute... de esa esencia única.

En torno al niño o niña por nacer hay pues mucho “campo emocional” que, por tanto, ya le tiene “planeada la vida” aunque aún esté en el útero. Ese alma ya está inmersa en un campo emocional que conlleva mucha planificación sobre lo que es o será en su vida.

Como siempre, nosotros, antes que “sentir primero” (por ejemplo para sentir la esencia de la “nueva alma”), ponemos otras cosas: pensar, planificar, etc.

Así pues, este no es más que un caso particular de eso mismo, es decir, de nuestra constante desarmonía o actitud desarmónica en cuanto a nuestra escala de prioridades, pues lo último en nuestras prioridades suele ser el alma⁷ (emociones, deseos...), y lo primero “lo cerebral”:

- el cerebro físico,

- y lo cerebral-mental del cuerpo espiritual (un cuerpo espiritual que es la sede de “la mente”, tal como solemos considerar la mente).

6 En general, el tema del aborto es un asunto de “discapacidad”.

Por cierto, en la Tierra todos somos “discapacitados álmicos”, o “retrasados álmicos”, si lo queremos decir así, ya que se habla de “retraso mental”. Y también somos “discapacitados álmicos” en el mundo espiritual, en diversos grados. Como vimos, esa “discapacidad” la transmitimos más o menos traumática y sistemáticamente a “las siguientes generaciones”.

7 Y “lo último”, con mucha más “razón”... suele ser Dios.

Entonces, estos gigantes, los hijos físicos de los “dioses”, digamos que no podían sino frustrar a sus propios padres; es decir, frustraron los planes de esos “dioses”; frustraron aquellas “intenciones heridas”, es decir, frustraron unas intenciones que a su modo eran “monstruosas” (es decir, desarmónicas con el amor tal como realmente es el amor, que no busca controlar, manipular, etc.).

Y esos niños, por tanto, les salen rana, “monstruitos”... representando así muy directamente esa intención monstruosa. Y esa intención sería en plan...:

“oye, vamos a hacernos los machotes, pues tendremos nuestro harén de mujeres, de estas mujeres encarnadas que, ya veis, son unas novatas en esto de la vida... mientras que, nosotros... uy nosotros... ya llevamos milenios en el mundo espiritual. Así que vamos a hacernos los ‘héroes salvadores’ para que estos humanitos —ya algo más guapitos— sigan ascendiendo, sí, pero bajo nuestro imperio... bien controladitos todos”.

Y fijémonos: en parte están muy justificados en hacer eso, o parcialmente “bien justificados”, digamos, pues llevan milenios por delante de tiempo, o sea, van “milenios por delante” en el sentido de que han podido acumular cierta sabiduría⁸ sobre la vida, con los milenios de experiencia acumulada en el mundo espiritual (y no sabemos por cierto con cuánta expectación y con cuánto conocimiento por anticipado sabrían de la posibilidad efectiva de esta ascensión futura; o sea, no sabemos cuánto y cómo eran conscientes de la posibilidad que iban a tener ante sí, la de materializarse más cómodamente e incluso tener hijos).

Así que, decíamos... están justificados o se sienten justificados, pero a su manera, claro está, pues lo que iban a hacer no es armónico con el amor en el sentido más real del amor (que en el fondo es el divino⁹).

Es decir, pese a no estar todavía abierta en aquel entonces la relación de amor directa con Dios, esos dioses sí podrían haber “preguntado a Dios” en el sentido de poder sentir la “voz” de su conciencia, y sentir así con certeza acerca de la cualidad de esa decisión que iban a tomar o estaban tomando (sobre manipular así a la gente, etc., para cumplir con sus planes “benefactores”).

Es decir, no estaban dispuestos a sentir hasta qué punto era “buena” su “buena intención para con la Tierra”.

Ellos —y tal como estamos casi todos en realidad— estarían más o menos enloquecidos por las adicciones emocionales, pese a su condición de dimensión 2; y por tanto “irían muy a lo suyo”, muy “a su bola”.

Así pues, la realidad frustró el rol, el papel dado a estos hijos.

Imaginémonos siendo uno de esos “gigantes”, con un padre biológico “dios” (espíritu materializado), y una madre biológica que es una mujer normal.

E imaginemos que como hijos se nos dice que habríamos “heredado” un “reino”, pero, al final no puedes. Y como no puedes dar nietos a tu padre, no puedes satisfacer las demandas de ese padre biológico (y por cierto, por ejemplo, tampoco lo podrías matar).

Y luego, la madre... ¿qué decir de la madre? Está ahí, es vista como “inferior”, claro está, pero

8 Además, durante sus largas vidas en esa dimensión 2, les podrían haber visitado muchas veces espíritus de dimensiones superiores, que a su vez podrían ser o querer ser sus “dioses” respectivos, aunque quizá en parte los rechazaran como tales —en esa dimensión 2—.

9 Recordemos que, por lo que estamos aprendiendo, en aquella época todavía no estaba abierta la posibilidad de pedir y recibir amor a Dios.

Es decir, en el planeta al parecer no se había dado de nuevo la oportunidad o privilegio de tener ese regalo. Así que se contaba con “la guía del amor” en general, por supuesto, y con la guía de esas “intuiciones” en el alma que Dios (y guías desencarnados de varias dimensiones) darían a los humanos sobre ello. Y esas cosas estaban ahí ya aunque Dios no nos podía dar todavía su amor (hasta hace pocos siglos)... ese amor divino que es un amor particular al ser Dios un ser infinito, etc.

Y si Dios no podía, recordemos, es simplemente debido a la elección global de rechazo de esa relación directa, en la cual parece que estábamos sumidos como “humanidad”.

a la vez es lo único que de cierto modo luego “quedará” para seguir como “nuestra sangre” (sangre virtual, por supuesto) de lo que en realidad no puede tener continuidad física, pues genéticamente esos hombres materializados no pudieron dar continuidad a su herencia (claro que, fijémonos, hoy en día con la ingeniería genética ¿qué no podrían estar planeando?).

Fijémonos pues en qué lío tenían montado, el que crearon.

O sea, físicamente no se puede dar continuidad a la saga.

Vimos que los dioses querrían haber tenido asegurada para siempre su esfera de influencia, de control, como tales “dioses”. Querrían, suponemos, haber tenido control sobre todo el espacio terrestre posible, con todas esas sagas previstas de faraones, etc.

Y entonces, una vez que sucedieron algunos desastres, etc., ya no podían materializarse —una vez que la condición álmica descendió de nuevo, en la Tierra—.

Los gigantes, con su frustración, darían muchos problemas de violencia, etc.

Y luego, aparte, tenemos las catástrofes naturales, etc. (cosas que, como siempre hemos visto, son en general eventos para que sintamos las heridas emocionales).

Insistamos, entonces: al bajar la Tierra de dimensión no se podían materializar los dioses que antes sí se habían materializado. Estos serían los que se hicieron llamar “Ra”, y toda esa pandilla... y que luego por cierto parece que han vuelto a hablar, algunos de ellos, y parece que lo han hecho y lo hacen quizá todavía para intentar paliar el lío que ayudaron a montar en aquella época, pero sin contar toda la verdad (o sea, muchos de ellos seguirían “en lo suyo”, por lo menos hasta ahora, si es que no se han pasado ya al camino del amor divino¹⁰).

Ovejitas numeradas

Entonces, ¿para qué sirve ahora, o en el futuro, tener a la población numerada, o incluso con chips o cosas físicamente incorporadas en los cuerpos físicos?

¿Para qué serviría eso por ejemplo en un escenario futuro donde la Tierra ascienda de nuevo en dimensión, mediando o no muchas catástrofes para ello?

Es decir, tal como pasó en aquel entonces con ese paradigmático “logro civilizatorio” (y peculiaridad) que vemos darse en Egipto (darse, y “escondarse”), ahora estamos en un momento donde hay muchos “logros civilizatorios”, y a la vez muchas catástrofes posibles, o guerras, etc., en ciernes.

Y vemos que estamos en una especie de experimento de control global, con todos los factores de los que hemos ido hablando un poco (inteligencia artificial, esta adicción al control que depende de nuestro miedo, etc.).

Imaginaros que ahora se plantea un escenario similar al anterior, pero que los espíritus del plano 2, o algunos grupos que puedan más o menos organizarse para ser “jefes” de esto, “han aprendido la lección” de alguna manera, aunque no la relatan a la Tierra, no la desvelan, claro está (la “información es poder”).

Fijaros en cómo durante siglos este tema se ha ido escondiendo y difuminando, y ahora disuena mucho con respecto a “lo oficial”. Es decir, las verdades oficiales, las “académicas” digamos, no

10 Si no se pasan a este camino, parece que por lógica seguirá habiendo muchas versiones sobre la historia, o bien, unas cuantas versiones que preponderen y se impongan más o menos violentamente, pero que sean “lo de siempre”, es decir: mezclas de verdades y mentiras, en unas versiones que en definitiva están “para controlar”, es decir, como modo de que continúe nuestra codependencia emocional como humanidad, la codependencia que hay entre gobernantes “desarmónicos” y gobernados “desarmónicos” (es decir, entre gobernantes pecadores —y bien “a gusto” metidos en ese pecado, con más o menos consciencia de estar en ello—, y gobernados ídem —si lo decimos más claramente, o sea, con la palabra “pecadores”—).

admiten estas cosas (por ahora no se puede comentar mucho, aunque hay deformaciones y versiones que sí podrían ser validadas debido a la preparación y la distorsión dada por ejemplo con el cine — mismamente con el asunto “extraterrestre”, etc.—).

Y esta atmósfera de “rechazo a la verdad”, este oscurecimiento de la verdad, habría sido preparado parece que con algo de premeditación y cuidado, en este gobierno de las “ovejitas miedosas” que somos (pues protegemos mucho el miedo).

O sea, si todo esto es tan simple como que ocurrió aquel fracaso en aquella “misión”, y aunque no estuviera hecha del todo con “malas intenciones” (esa misión de los “dioses” en plan de...: “oye, pues ya que estamos... y ya que podemos materializarnos... y tener nuestro harén, y tan panchos con ello”)... si es tan simple, decíamos, entonces por supuesto que nos aclara muchas cosas (y se caerían muchas “cátedras”, “sueldos”, rangos, etc., en la “sociedad oficial actual”, pues la verdad no deja indiferente a nadie, en realidad; tiene ese “poder”, y por eso libera).

Pues bien, decíamos que de todo esto casi no se puede hablar.

Y si es así de simple, ya vimos todo lo que nos aclararía.

Pero parece que también nos aclara cosas “a futuro”. ¿Por qué?

Porque ahora, con la lección más o menos aprendida por parte de esos espíritus (que, insistamos: son almas iguales a nosotros —igual de amadas por Dios, etc.—)... y con todo este contexto preparado donde nosotros somos muy orgullosa, y científicamente, y tecnológicamente alérgicos a la verdad (a ciertas verdades simples, a las que somos literalmente alérgicos, y además tenemos muchos *gadgets* y caramelos tecnológicos para fascinarnos, cosas estas quizá en parte entregadas o semientregadas por estos proto-dioses, en el sentido de que son usos tecnológicos apoyados y favorecidos por ellos, en parte como “herramientas de conquista/seducción”)... entonces, ahí, con todos esos factores podemos entender *a futuro*, y en el contexto de lo que pueden hacer si la Tierra asciende... podemos entender... este control, esta necesidad de numerar como ganado a la gente (o mejor dicho, de hacer que nosotros mismos queramos eso cada vez más, y más profundamente), ¿por qué?

Imaginaros que ocurren muchas catástrofes, y entonces en la Tierra estamos después “todos hermanitos”, y ascendemos en dimensión. Entonces se podrán materializar muchos espíritus. Y así, el poder organizar eso desde ya mismo, ese poder organizativo, sería quizá lo que estaría habilitándose (esa organización quizá se habilitaría con estos medio-experimentos que estamos viviendo ahora).

¿Por qué?

Como dije, pongamos que hay grandes catástrofes. Entonces, después, si eres un espíritu o un grupo de espíritus que quiere controlar la situación (igual que pasaría en el caso de las materializaciones de las que paradigmáticamente conocemos las de Egipto, no sé si hace unos 10.000 o 20.000 años... pero donde no consiguieron realmente controlar del todo)... si eres así, pero ahora quieres que “te salga bien”, entonces te interesa tener muy bien controlado el conocimiento acerca de qué personas son “gente física” y qué personas no lo son —cuáles son los materializados y cuáles no—.

Eso interesa para intentar controlar, si es posible, a los espíritus que, como tú, se estarían materializando, pero que son quizá de otros grupos y tienen otros planes.

Es decir, te interesa encauzar (“barrer para casa”) en todo este movimiento de conexión entre la dimensión física y el mundo espiritual y sus dimensiones, que naturalmente se está dando, como siempre, de alguna manera¹¹.

Por cierto, si eres así, también te puede interesar *simular* una ascensión (a lo que ya aludimos en algún audio), y eso te puede interesar por muchos motivos: para quizá hacer un cierto ensayo, con más

11 Esta conexión es algo que se da y puede darse de estas otras maneras que hemos ido viendo, gracias a la elevación de la condición de alma de los humanos en la Tierra —aunque siga habiendo tanta crueldad... aunque esta crueldad sea en plan más “frío”—.

o menos engaños involucrados, y para así establecer un control por parte de las dimensiones superiores, un control de los “espíritus inferiores” (los que están y estamos en dimensión más baja), etc.

Entonces, claro, con la adicción al control, a una tradición o religión determinadas, o a una localización o localizaciones que no conocemos por ahora (en la dimensión 2)... con la adicción a algo de eso, puedes tener grupos a los que les interese que prevalezcan sólo ciertas ideas y ciertos cursos de acción que les permitan afianzarse en ese control que no pudo darse hace “x” miles de años, en aquel evento de “planes frustrados”.

Pistas —en “Occidente”— sobre los “grupos de desencarnados” que las “ovejitas” estaríamos poniendo como “jefes” (sin querer queriendo)

Entonces, las pistas que tenemos acerca de quiénes parece que quieren controlar, repetir el experimento pero que les salga bien... son pistas que apuntan en parte a “lo egipcio”, es curioso.

Vemos la existencia a lo largo del tiempo de muchos grupos secretos, logias, etc. Vemos que se plantan esos obeliscos en las ciudades... y todo eso estaría mezclado con cierta parte del esoterismo que se usaría en el ámbito judeo-cristiano... quizá conformando un batiburrillo que quizá esté por cohesionarse y consolidarse en algo definido, pues parece que se puede estar creando una mega-religión para sostener este movimiento.

Esa religión intentaría servir para sostener este movimiento controlado por unas élites de la dimensión 2¹², por ejemplo.

Entonces, dentro de esta potencial jaulita —la que muchos al parecer quisieran montar, y que parece ser que va a ser montada¹³—, hemos dicho que interesa “tener esa lección aprendida”. Y estábamos viendo pistas acerca de cómo todas estas tradiciones, personas, etc., se van confabulando para armar potencialidades para el futuro.

¿Cuáles son las “supervivencias culturales” que se ven alrededor de nosotros, mismamente en el sentido material?

Vemos aquellos obeliscos quizá como símbolos de antiguas formas de “poder” que aparentemente hemos dejado atrás. Y vemos otros signos que remiten a cultos o adoraciones en aquel contexto, donde parece que tiene y sigue teniendo mucho protagonismo e influencia el tema “Egipto antiguo”.

Y recordemos que esos desencarnados han podido aprender mucho, y siguen vivos, y además tienen conocimiento de cosas que les permiten contrastar lo que pasó (me refiero a cosas como la que

12 Luego, como ya vimos, esto aparentemente será mucho más complejo, debido a que en esa dimensión no tienen toda la perspectiva que sí pueden tener en dimensiones superiores, como la 6 (que sería el tope en la posibilidad de ascender por las dimensiones abiertas en *la caída*, sin el concurso del amor de Dios).

Es decir, “la última palabra”—para los de la dimensión 2, para sus actividades—, la última palabra no la tendrían ellos, sino los de la dimensión 6, en cuanto a un bloque de actividades digamos “humano sólo humano”, en el sentido de involucrar básicamente el “sacar a Dios de la ecuación”, por mucho que se hable de Dios.

En la dimensión 6 suponemos que se pueden organizar para hacer muchas otras cosas que puede que ni sospechen en las “jefaturas” de la dimensión 2 —esas “jefaturas” que serían en parte asistidas quizá por estos de la dimensión 6 (asistidas a meramente crearse, etc.)—.

Pero ya vemos que estas son las batallitas dentro de ese “esquema”, digamos, donde lo último para ellos a veces es la simplicidad y la profundidad de “poner a Dios primero”.

Pero eso sería siempre lo más “revolucionario”: establecer esa prioridad; pues no por nada, lógicamente Dios siempre es “lo más revolucionario”; pues como ser eterno, lógicamente tiene toda la eternidad de su ser, con todo ese “potencial”, para darnos “motivos revolucionarios” —en el sentido de “reavivar”, activar y reactivar, vitalizar y armonizar las cosas, etc. (aunque claro está, el “uso” del concepto de “revolución” a veces casa poco con el de “armonía”)—.

13 Con las dimensiones que siempre han existido para la Tierra, de la 1 a la 6, desde que se crean debido a la caída.

sucedió con Jesús, etc.).

Entonces, tenemos todos esos “signos culturales”, y la existencia de grupos secretos, con todo este “preparar a la humanidad”, o intentarlo¹⁴, con una preparación que ha ido teniendo lugar, y que en parte ha consistido en algo así como un “aprovecharse de las heridas emocionales de las masas”, para lógicamente poder ir como entonteciendo, así como anestesiando, cada vez más... para ocultar la verdadera historia¹⁵, etc.

Como no se conoce la verdadera historia no podemos entender nada respecto a “dioses”, al alma en general... en el sentido de cómo va redimiéndose el alma, de cómo hay estas “subidas” y “bajadas” de dimensión... etc.

Entonces, fijémonos ahora en que el hecho de no conocer la verdad, ya nos planta directamente en el error; y vimos que el error *significa* miedo, que es la otra cara del control.

Es decir, el error produce miedo¹⁶. ¿Error sobre qué? En este caso sobre qué son “los dioses” — como vimos en el texto sobre Edipo Rey (lo vimos en ese contexto)—.

Vimos que esa verdad (acerca de la influencia de espíritus, etc.) ya siempre ha estado ahí, “delante de nosotros” (más ampliamente reconocida, digamos). Pero ahora, con esta maniobra “moderna”, parece crucial tapar o disimular muchas de esas verdades, así como regir su develamiento, claro está, para aprovecharse de los manejos en torno a esta especie de “ganadería humana” (jaula), que es lo que estamos “co-creando” al evitar sentir el miedo humildemente.

Entonces, al estar plantados en el error, el hecho de “lo que podría acontecer concretamente en la ascensión” (catástrofes mediante o no), todo este hecho... ya no está bajo la responsabilidad de las personas como nosotros, físicamente encarnadas. De hecho, nosotros estamos entregando tal responsabilidad, es decir, la responsabilidad emocional (el ánimo, el alma), con muchos gestos... a una tecnología que en gran medida nos está usando (si lo decimos rápidamente).

Una nota, antes de seguir sobre las preguntas que nos podemos hacer.

Si nos ponemos en plan “nueva era”, en plan “qué bonito todo”, de repente cuando nos dicen “*oh, dioses que quieren procrear con mujeres de la Tierra, qué bonito ¿no? Una relación de amor*”.

Pero no, ya que esos “dioses” son almas como nosotros, sólo que llevan mucho ya vivido en el cuerpo espiritual y a veces en diferentes dimensiones, no sólo en la 1 o la 2.

Una creencia que seguramente compartimos con muchos de esos “dioses” es que si tuviéramos *un alma gemela*, entonces “qué aburrida la realidad” —*sólo una, un alma gemela*—.

Entonces, cuando esos desencarnados querían procrear con mujeres de la Tierra (con buenas o malas intenciones, da igual cómo las juzguemos) en realidad querían eso con unas intenciones que están en desarmonía con la verdad más elemental que pueda haber, que es que Dios creó las almas; y que Dios creó el alma completa que se divide en dos mitades precisamente para poder empezar a ser consciente en una primera encarnación, la que se da en la dimensión física, para luego dejar atrás el cuerpo físico (cosa que, si la Tierra no estuviera tan dañada, se podría hacer a voluntad, es decir, sin nada de violencia implicada —pues ya está implicada mucha violencia debido a lo que hacemos con el

14 Intentarlo... pues todo depende de lo que permitan nuestros “deseos impuros”, o sea, el estado de nuestra alma, como “populacho” que somos. O bien, “todo depende” de la capacidad de los “regentes” (que incluye el factor “inteligencia artificial”) de *encauzar* (“barriendo para casa”) la manera de purificar tales deseos impuros de “las masas” (pues como vimos en otros textos, una clave es que de todas maneras la Tierra tiene que “ascender”).

15 Y fijémonos en que si esta historia es así de simple... y, entonces, si Jesús hubiera tenido éxito o más éxito (que ya tuvo mucho, al hacerse su condición de alma una de “unidad con Dios”)... o sea, si Jesús por ejemplo hubiera podido vivir físicamente más tiempo, entonces quizá esa verdadera historia se habría destapado con más facilidad (la historia sobre lo que verdaderamente pasó en la Tierra, teniendo en cuenta la relación con el mundo espiritual, de manera objetiva).

16 Como claramente vimos plantear a Jesús en esta segunda venida.

mero desconocimiento de cosas muy simples¹⁷—).

Entonces ¿que pasa con esa sensación, la de “qué bonito” ese procrear... de unos “dioses” con gente de la Tierra? Esa sensación se nos puede colar como “natural” incluso aunque llevemos un tiempo sabiendo de estas cosas y hayamos empezado a comprobar algunas cosas.

Y es que, teniéndolo yo ahí delante, en ese momento en el que hablaba, en el audio, sobre este tema de “*espíritus que quieren procrear con mujeres de la Tierra*”... me vi no sintiendo inmediatamente la desarmonía que todo esto implica —a eso me refiero, a esa sensación—.

Y ahora, por cierto, se habla de cosas similares pero respecto a “extraterrestres” (que en realidad serían desencarnados).

Algunas cuestiones: lo natural. La necesidad de tecnología para el control, etc.

En general, en los caminos del amor natural parece no ser posible vivir en demasiada certeza sobre el diseño tan simple de Dios, el diseño sobre por ejemplo el hecho de que seríamos *un alma* que se escinde en dos para empezar a ser consciente de sí misma.

Pero antes hablemos por un momento del concepto de “natural”.

No es “natural” para Dios que no sintamos más a nuestra alma gemela.

Podríamos decir que nuestros diversos estados resultan naturales para nosotros, y, sobre todo, que interpretarlos tal como los interpretamos nos resulta “natural” —sí, efectivamente—.

Pero esa “naturaleza” a menudo no se considera, no se siente, como algo teñido de cosas que Dios *no* puso ahí. No se siente como algo en cuya vivencia Dios no participa directamente.

En eso que a veces llamamos “natural” Dios no está directamente —digamos—. Dios no está en un hecho así, o en una interpretación que hagamos de un hecho así (como son algunas interpretaciones que por ejemplo se dan sobre “la evolución de la especie humana”).

En general, tenemos el alma más o menos anestesiada en nuestra percepción sobre lo que somos.

Así, todos los simples detalles del diseño o plan divino, no son sentidos a fondo por defecto, no fácilmente. Ese estado de no sentir a Dios y su verdad, e incluso de no recibir amor de su parte todo el rato, no sería natural para Dios. Sería lo que normalizamos en nuestro estado caído.

Así, cuando usamos esta palabra, “natural”, siempre me veo tentado a reservarla para un uso digamos absoluto; es decir, que lo natural sea tomado en el sentido de Dios, o sea, divino.

Lo digo en parte porque seres humanos hay de muchos “tipos”. Los hay, por el mero hecho de que hay varias dimensiones, y al cambiar de dimensión cambia la manera de ser, de existir, y la apariencia “natural”¹⁸.

A nosotros se nos vuelve natural no sentir a nuestra alma gemela. Pero para crear ese estado de ser, al parecer tenemos que “trabajar” mucho, en el sentido de proteger mucho el miedo, en el hogar, y pasar muchos miedos a los niños, etc.¹⁹ Pues, como vemos, si nuestra naturaleza, si la manera en que fuimos creados, es como un alma completa, entonces lo natural sería sentir eso como verdad todo el rato.

Vimos ejemplos de espíritus que estaban “felices” en la dimensión 6, felices “sin su alma

17 De hecho, como vimos, en gran medida sucede que casi todo acto sexual que se realiza hoy es prácticamente violación, si lo miramos “energéticamente”.

18 Vamos a ir comprobando, por lo que parece, que en la caída se crearon cinco dimensiones aparte de la digamos “ya existente”, la “adánica”, la 6.

19 Esto, este “pasar miedo a los niños”, se hace muy absurda y artificialmente en “la civilización”, pues no hay ninguna necesidad de hacer que los niños sean tan materialmente dependientes de personas “obligadas” a tenerles ahí todo el rato. Hay mucho espacio en la Tierra, y se necesita regenerar mucho la tierra, y, además, los niños disfrutarían mucho teniendo cuanto antes sus necesidades físicas armónicamente cubiertas, en el sentido de tener cabañitas, huertos/bosques más o menos “permaculturales”, etc.

gemela”... felices de la manera “máxima” en que se puede ser feliz sólo con el amor natural, y que es la dimensión 6.

Es decir, como vemos, en general, lo que les parezca “natural” a las personas que estén por ejemplo en la dimensión 6 (la de “perfección en amor natural”), será muy diferente a lo que nos parece natural a nosotros, que todavía estamos en la 1; y será muy diferente a lo que les resulta natural a los espíritus que ya están en las dimensiones celestiales, la 8 o más allá.

Así es que en esos caminos del amor natural, es decir, “sin amor de Dios directo”, no se da de la misma manera el potencial de esa *certeza respecto al alma gemela*.

Entonces, podríamos pensar que en el futuro por ejemplo podrán procrear, o dejar de procrear—por ejemplo con espíritus materializados— sólo aquellas personas que tengan algún tipo de marca tecnológica incorporada en el cuerpo²⁰.

Cuando digo “futuro”, me refiero a cuando la dimensión de la Tierra suba, lo que quizá se dé tras algunas catástrofes —artificialmente propulsadas, naturales... etc.—. Y, entonces, se pueden instalar esas maneras tecnológicas que implicarían una cierta redefinición de “ser humano”, con quizá distinciones fuertes de “castas”.

Por ejemplo, podría haber almas que fueran conectadas al “sistema” a través del cuerpo, pero de modos diversos.

Es decir, para conseguir la diferenciación en tales castas, las personas serían conectadas diferencialmente a una megamáquina de inteligencia artificial, que va administrando las cosas en función de una continua lectura que haría de nuestros deseos, tal como en gran medida ya hace hoy (y, con eso, tal como vimos en otra parte, estaría así como simulando a Dios y sus leyes naturales, esas leyes que siempre están así como “leyendo” el alma²¹).

Esa megamáquina iría pues rigiendo los destinos en la medida que se pueda. Por ejemplo puede ir “ascendiendo” a la gente en capacidades: en capacidad “informativa”... o incluso en unas habilidades que podrían intentar administrar, las habilidades relativas al hecho de que tenemos un cuerpo espiritual que en vigilia está pegado al físico, pero que puede “despegarse” de muchas maneras aun estando “despiertos” en vigilia (no dormidos).

Así pues, esa megamáquina podría ir administrando el acceso a las diversas capacidades, cualidades, etc., que les estuviera permitido tener a los humanos encarnados en ese futuro distópico de la Tierra (o quizá a sólo una parte de tales humanos).

Ese acceso estaría permitido y regulado por tal megamáquina, y, como ya vimos, en parte quizá pudiendo simular una especie de ascensión.

También podría haber personas no conectadas de ninguna manera, y que por tanto “sólo” contarían con la ayuda de guías y de “sentir las certezas que vienen de Dios” (conciencia) para *informarse*.

Entonces, en esa mentalidad, todo el mundo debería estar “chipeado” (controlado tecnológicamente) por ejemplo con ese fin del que hablamos: para poder ver fácilmente dónde hay un chipeado y dónde no (a través mismamente del GPS y cosas relacionadas²²), y así poder ver fácilmente quién está

20 Una “marca” en el cuerpo físico y/o en el espiritual; pues en el espiritual no sé qué se puede hacer; y de todas maneras los desencarnados a los que nos referimos se las podrían ir ingeniando para procrear cada vez más artificialmente, tal como ya quizá se las pueden estar ingeniando para “simular reencarnaciones”, etc. (conquistando más o menos sistemática y tecnológicamente el libre albedrío de algunos “elegidos”).

Esta simulación de “reencarnaciones” ya se hace, pero supongo que se hace sin involucrar mucha “tecnología del mundo espiritual”, una tecnología que quizá sería desarrollable, y que quizá pueda hacer cada vez más “sistemático” y “natural” el tema de la “reencarnación trucada”. Ver en el texto principal la “*Nota sobre abortos espontáneos*”.

21 Y recordemos, el alma es deseos, emociones...

22 Supongo que ya hay tecnología de sobra (a nivel de las dimensiones) para detectar dónde hay o no hay humanos encarnados, en la Tierra (dónde están, etc.).

materializado y quién no.

Por eso les resultará muy interesante tener ya algo plantada la tecnología que les permita hacer eso (aunque, entre tanto, la tecnología se vaya a limitar o “destrozar” un poco quizá... con las posibles catástrofes que puedan suceder... o lo que sea que ocurra —pero, lo dicho: por lo que parece estamos en ese “experimento”—).

Entonces, como ya hemos visto...:

Se aprende o se querrá aprender de esos errores (respecto a lo que hicieron en la situación previa de “Tierra ascendida a la dimensión 2”).

Y recordemos que en la dimensión 2 hay miles de millones de espíritus que pueden acceder — que tendrían de hecho acceso— a toda la información sobre lo que pasó por ejemplo en Egipto.

Y todo lo que estamos viviendo se puede interpretar en ese sentido (al menos como conjetura, si no se quiere creer): es decir, todo el timo con la modernidad, o lo que hemos hablado en el texto sobre el animismo cientifista-intelectualista²³... con toda esta preparación tecnológica... todo eso... lo podemos contextualizar con lo que estamos viendo, en cuanto que hay espíritus que ya tienen algo aprendidas algunas lecciones sobre lo que se puede hacer o dejar de hacer en los momentos de ascensión o de ascensión posible.

Vimos que la humanidad (entendida como incluyendo a la gente que vive en el mundo espiritual) ya parece saber que, al menos sin mediación tecnológica (ingeniería genética, etc.) no se puede dar continuidad a “los genes propios” si antes no se han tenido hijos físicamente en la Tierra.

Y ¿qué abre la ingeniería genética? Se abrirán muchas cosas para potenciales planes de control, o simplemente para poder imprimir los genes de aquellos que más o menos orgullosamente quieren tener “su sangre” físicamente en la Tierra... y que han de hacerlo por otras vías que “las directas”.

Así pues...: “¿Cómo controlar la Tierra?”. Esta parece la pregunta en la que viven los espíritus miedosos de sentir sus traumas (apoyándose en nuestros miedos a lo mismo, claro está, y que les permiten hacer las cosas).

Ya vimos, entonces, que no pueden llevar a cabo ese control con las facilidades que les pudiera dar (¿cuáles serían?) el tener hijos físicamente aquí. Pero ahora... ahora hay muchas tecnologías nuevas disponibles.

Preguntas que nos podemos hacer en localizaciones terrestres donde quizá no se materializaron desencarnados más o menos salidos: “interacción cultural”

[en proceso de redacción]

Podemos hacernos muchas preguntas sobre el tema de los diferentes pueblos que se ven conectados entre sí por el comercio, y los nuevos pueblos que llegaron mismamente aquí, a la península.

Por ejemplo imagino que se suele decir que los fenicios trajeron dioses nuevos, o sea, culto a nuevos dioses relacionados con Egipto, con Oriente en general, etc.

Y por cierto, parece que trajeron estatuillas con esa especie de sombrero grande, lo que podría ser una representación del cabezón de uno de esos gigantes, tapado por ese sombrero (quizá de esos gigantes que no podían procrear).

Entonces, a lo que vamos aquí es a poner en contexto, también, y como en una especie de analogía, lo que estamos viviendo hoy en día, con lo que vivirían en la Tierra física aquellos pueblos.

Ahora lo vivimos digamos un poco “interdimensionalmente”, o más interdimensionalmente, digamos, que en aquel entonces, pues estaríamos en un momento crítico, o empezaríamos a estarlo,

23 Ver: “La nueva religión de masas: Animismo cientifista e intelectualista en la ‘tribu Tierra’”:

<https://www.unplandivino.net/animismo-intelectualista/>

donde se puede dar la ascensión real de la Tierra, de la condición álmica colectiva terrestre.

Y si digo “más interdimensionalmente”²⁴ es en comparación con la época a la que me refiero, que caracterizaríamos del siguiente modo, de entrada (sin ser “expertos en historia”, claro está²⁵):

Nos situaríamos en la península ibérica, por ejemplo hace 3.000 años, cuando ya había pasado mucho tiempo tras la materialización de “dioses” en Egipto. Y pongamos que somos una tribu celtíbera²⁶ con sus espadas, sus guerras contra otros pueblos cercanos, con sus cultos al sol²⁷, etc.... Y van llegando cosas exóticas, fenicias y de otros lugares, desde la costa (atractivas “mercancías”, etc.).

Recordemos que por supuesto aquí no idealizamos a ningún pueblo de la antigüedad. Todos están de hecho realizando muchas cosas que literalmente desarmonizan el alma (cosas desarmonicas con el amor), con las consecuencias que eso siempre tiene. La misma caza, la agricultura en general²⁸... son usos “esclavos”, que en realidad muestran una especie de “mentalidad esclava” —esclava de las heridas emocionales de infancia, que son vividas sin sanarlas—. Y, por supuesto, aquellos grupos humanos justificaban hasta el asesinato de personas en las guerras entre grupos, etc.

Entonces, pongamos que eres un jefe celtíbero y te llegan cosas de Oriente, cosas atractivas aunque sólo sea por la novedad (en los materiales, etc.).

Si eres ese jefe, eres más o menos adicto a esa codependencia emocional con tu tribu²⁹.

Y en parte es por eso que eres jefe.

Debido a las adicciones emocionales que están en juego, quizá te quieres imponer, y/o en parte quizá tu figura misma se impone debido a algunos logros más o menos desarmonicos con el amor que hayas conseguido en tu vida (quizá grandes hazañas guerreras...).

O sea, los jefes normalmente no son personas con una condición más elevada en amor que el común de los mortales (o sea, no tienen más desarrollo, más “progreso”, si evaluamos eso realmente, es decir, en el alma).

Esos héroes asesinos quieren quizá tener su saga, o sea, que continúe “su sangre”, que continúe como “jefes”.

Entonces, digamos que quieren instaurar una jefatura así, y vienen unos tipos fenicios que comercian, y a ti, que estás algo lejos de la costa, te llegan nuevas y atractivas mercancías mediante el “comercio” con alguna otra tribu con la que quizá no te llevas muy mal (y quizá te llega así también la idea o la “tentación” de hacer una imitación de los faraones... etc.).

¿Eso qué permite? Permite un nuevo tipo de fascinación en tus dominados. Quizá te permite aumentar el prestigio en tu jefatura; es decir, aumentar esa especie de chantaje emocional en el que puede que ya te guste mucho vivir, y que quizá quieras que hereden los tuyos —tu “clan” dentro de la “tribu”—.

24 Recordemos, en esta época, el mundo espiritual ya tendría algunas lecciones aprendidas respecto a cómo y cuándo materializarse, etc. (esto es en parte sobre lo que queremos cuestionarnos aquí).

25 Y si tenemos en cuenta que hay muchas “mentiras interesadas” en el relato que nos hacemos de “la historia”, entonces esa falta de conocimiento puede ser a veces una especie de ventaja.

26 “Celtiberia”, en la wikipedia: es.wikipedia.org/wiki/Celtiberia

27 Ver por ejemplo “Celtiberos/Religión”: [es.wikipedia.org/wiki/Celtiberos#Religión](https://es.wikipedia.org/wiki/Celtiberos#Religi3333n) y por ejemplo este: “Collar de la sacerdotisa del Sol”: es.wikipedia.org/wiki/Collar_de_la_Sacerdotisa_del_Sol

28 Como vemos, entonces todo el discurso sobre la Historia, que interpreta como avances cosas como la agricultura, etc., no es más que una literal “programación de masas”, es decir, de las almas de las masas, en unas creencias que no son armónicas con el amor divino.

Como vimos, tenemos una concepción muy distorsionada del progreso, del *desarrollo* (pues nuestros conceptos no surgen desde “lo que pasa con el alma (emociones, deseos...)”, y no surgen desde lo que pasa con el alma *desde la infancia*).

29 Es decir, adicto, tal como todos lo somos en algún grado: adictos a conservar las emociones heridas de infancia, y adictos a toda la carga emocional que se suma después a eso, debido a ir realizando actos desarmonicos mientras vivimos en el yo herido.

Por ejemplo, como jefe, puedes incluso hasta aliarte quizá directamente con la élite comerciante, si es que los fenicios pasan no muy lejos de donde estás... y quizá te alías con ellos para integrar esos nuevos dioses y “vendérselos” a tu tribu.

El atractivo de estos dioses podría ser muy grande, ya que las historias de materialización de los espíritus son atractivas; y, claro está, su atractivo se fundaría en el hecho de que cada uno somos mitad de un alma, y en general digamos que “resuena” en nosotros toda esa verdad acerca de lo que en potencia podemos hacer o ser como almas.

O bien, puede suceder que de esa posibilidad —de lo que una vez ocurrió efectivamente, la materialización de “dioses”—, estas culturas “periféricas” se hayan olvidado hace mucho tiempo (pues quizá sí fuera realmente una verdad que miles de años atrás compartía en general la humanidad; una verdad que podría haber estado presente en los relatos orales de casi todos los pueblos “primitivos”, “indígenas”, etc.).

Lógicamente, por otra parte, estos hechos “egipcios” no pueden *venderse* muy fácilmente; es decir, si se presentan con toda la verdad, no brillan mucho como “elementos de fascinación” (es decir, si se presentan con toda la tragicómica verdad de los planes frustrados... del hecho de que muchos espíritus siguen lascivos, salidos, en la dimensión 2... etc.).

Es decir, muy pronto se empezaría a hacer una “mitología” con los hechos realmente acontecidos, y quizá eso fuera lo que básicamente traerían pueblos comerciantes como los fenicios, con más o menos mistificación, distorsión (y más o menos a sabiendas).

Entonces, aquí queremos comparar todos esos aspectos: esa recepción, esa conexión entre pueblos (con novedades materiales y de culto), etc.

Se trataría de empezar a comparar esa acumulación de aspectos con respecto a lo que vivimos hoy.

Hoy, ese gesto de “*viene un pueblo de fuera, extranjero, con nuevos materiales e incluso diosecillos de los cuales escuchar hablar*”... todo eso, quizá lo podríamos parangonar con el continuo “cortejo” que hoy vivimos —el cortejo de nuestros deseos—, y que es realizado —via tecnología— sobre nosotros, las masas más o menos “consumistas”.

Por cierto, esos “caramelos” no sólo son “tecnológicos”, también son literales visiones de, por ejemplo, luces en el cielo³⁰, etc. Estas cosas a veces realmente corresponderían a cierto contacto entre dimensiones; o bien, corresponderían a un contacto con espíritus que estarían en la dimensión 1, aunque más arriba que nosotros, y podrían hacer cosas así —tal como las podrían hacer con facilidad desde la dimensión 2—.

Que la mierda brille

[*en proceso de redacción*]

Entonces, pongámonos en esa situación, donde eres un jefe (quizá incluso de un llamado “imperio”, como el azteca), y quizá lo primero que te apetece es seguir como estabas, pero ahora tienes una novedad, y de alguna manera la tienes que integrar, a ser posible haciendo que tus adicciones sigan incólumes.

Y claro, si eres ese “emperador azteca”, entonces la novedad que te llega es fuertecilla, pues en

30 Cuando estas visiones interactúan de alguna manera con las personas, ya no son “explicables oficialmente”; y parece que mucha gente hemos vivido eso mismo. Ya vimos en otro lugar que la medida en que somos sujetos de posibles prácticas de “fascinación suplementaria” parece tener que ver con el nivel de “ley de compensación” respecto a cómo hemos afectado el libre albedrío de otras almas, etc.

Ver por ejemplo: “Caso personal de manejo de energías por parte de desencarnados: emparejar personas, heridas/energía”: <https://www.unplandivino.net/2020-e/>

este célebre caso se trató de otros imperios llegados de lejanas tierras.

Y si eres un simple jefe tribal celtíbero, quizá se trata de algún comerciante, que viene más o menos en representación (indirecta) de algunos jefes “políticos” fenicios, o de algunos sacerdotes, etc.

Entonces, tenemos un jefe local, que como casi siempre, en realidad su responsabilidad no está asumida armónicamente con el amor, tal como entiende Dios (o sea, lo más cósmicamente posible) el amor.

Ya vimos por ejemplo que ya sólo con un poco que “queramos ser jefes” ya estamos en desarmonía con el amor (pues la responsabilidad llega cuando estamos preparados y surge de manera “natural”, digamos). Así es que esos jefes ya son “cósmicamente no aptos”, aunque no necesariamente son unos ineptos totales, claro está, para las funciones que más o menos se auto-asignan... unas funciones más o menos en desarmonía con el amor: exacciones de impuestos... violencia de todo tipo, más o menos solapada.

Así es que ahí tenemos al “jefe local”, en una codependencia emocional más o menos intensa con respecto al grupo sobre el cual es hegemónico; y tenemos a este grupo más o menos satisfecho en su estado, ya que esas relaciones desarmonicas nos sirven para continuar justificando cosas que en realidad, si nos paráramos de verdad a sentir del todo honestamente, no hay justificación para seguir las haciendo (el grupo es igualmente adicto a no sentir las “heridas de infancia”).

Y ahí, en esa relación, la misma que hoy tenemos pero en nuestro caso a niveles descomunales que se están quizá configurando (o eso “se quiere”) en tanto que descomunales... necesitan seguir con fachadas, en forma de ritos, vestimentas, nuevos dioses quizá, nuevas historias que complementen los relatos que usualmente compartía el grupo... o bien pueden hacerse cargo de esa novedad, compartiendo más o menos “responsabilidad desarmonica” con las élites o proto-élites recién llegadas —para continuar, si es un poco en plan conquista, como sucedió en América con cierta mezcla o amago de mezcla de élites anteriores con las del imperio recién llegado³¹—; o bien, para simplemente continuar ahí como jefe pero intentando monopolizar el flujo de las nuevas mercancías y/o ideas, que tienen esa capacidad de fascinar a “tu gente”.

Entonces, en un principio, a las élites les interesa conchabarse para seguir con sus adicciones. Y los imperios son los imperios; es decir, son en gran medida una muestra de las heridas emocionales.

Entonces, tenemos la fachada cultural que siempre contiene ese aspecto de estar ahí “para que la mierda brille” —la mierda que literalmente es la condición álmica de los jefes y de los dominados—.

O sea, digamos que “yo tengo un alma de mierda” (mejor dicho, un alma “hecha trizas”, degradada... cosa esta que es lo que pasa con casi todos los “gobernantes” hoy y ayer...)... digamos que tengo así el alma, pero le pongo mucho ropajes y oropeles para de alguna manera tapar esa condición.

Y, por cierto, esa labor de ocultación de la condición real de la gente *como almas* está muy apoyada por espíritus. Este apoyo sucedería por ejemplo a la hora de fascinar a la gente, o sea, de hacer que la gente quede fascinada por la presencia del presidente o jefecillo que sea. Y creo que constaté la existencia de esa “fascinación trucada” ante la presencia de alguien; y ahora sabemos que eso lo pueden habilitar con sentimientos, incluso. Es decir, lo pueden habilitar o practicar los espíritus que rodeen a esas personas de “las élites”, las que se ven “agraciadas” con ese “regalo” —un regalo que, claro está, al igual que lo que es tapado mediante su uso, es un regalo “de mierda”—.

Eso que acabo de decir está descrito así por la gente, lo podéis comprobar. Es decir, hay gente

31 Recordemos que al parecer también se sabe bien que los imperios anteriores (maya, azteca...) eran muy “salvajes” en el sentido de que, al igual que en el también brutal y salvaje imperio católico —a su manera brutal, e igual que el romano era también muy brutal a su modo—, en los imperios precolombinos se normalizaban los sacrificios humanos, etc.

Claro que no es aquí lugar de hacer un “ranking en brutalidad” (ni sé si se puede hacer, ni tengo la capacidad ahora para ello), pues justificar la guerra —tal como incluso se hace hoy— ya es algo brutal y absurdo visto desde la perspectiva realmente “cósmica” (pero no se nos olvide mentar de pasada ese estilo “muy genocida” que asumieron los del norte, o sea, los anglosajones en su colonización).

que relata que sintieron literales sentimientos de “gracia”, de bienestar, “alegría”, etc., al acercarse a algunos gobernantes, o diputados, etc. Pero en muchas de esas ocasiones —si no en todas— en realidad tanto unos como otros serían unos mindundis a nivel del alma —o sea, no tendrían “poder real” a nivel del alma; cosa que es el estado de “falseamiento” en el que casi todos estamos, de un modo u otro—.

43.10

Nota sobre abortos espontáneos

Los espíritus pueden vivir hasta cierto punto sensaciones físicas a través de nosotros, si “les prestamos el cuerpo” (normalmente siempre hacemos esto en algún grado, pero “sin saber” —sin querer saber— que eso es lo que estamos haciendo).

Imaginaros la siguiente posibilidad: *un conjunto muy numeroso de almas que fueron abortos espontáneos, que esté en la dimensión 2, y que quiera tener la experiencia física “normal”.*

Si esas almas creen en la reencarnación, o se les fomenta que crean en tal cosa, entonces en torno a ese grupo se pueden estar dando muchos fenómenos de manipulación (en paralelo, por cierto, a la manipulación que esta masa de abortos espontáneos está dispuesta a hacer, debido a su creencia desarmónica con el amor³² en torno a la reencarnación).

Es decir, esa herida emocional, la que les puede hacer tomarse una “venganza” (aunque sea relativamente “amorosa”) por el hecho de no haber podido tener una “vida normal”, puede ser manipulada, como todas las heridas.

Es decir, puede haber mucha gente en el mundo espiritual esperando a que se dé la ascensión de la Tierra³³ para “poder reencarnar”; y empezamos a ver en otros textos que parece que la tecnología podría dar mucho “juego” en cuanto a abrir la apertura de cierto simulacro de esta “posibilidad irreal”.

32 Pues como ya vimos, no hay reencarnación al uso, y creer en la reencarnación en general es desarmónico con el amor. Ya vimos que la reencarnación sería algo muy reciente y escaso (se requiere “fusionar” con el alma gemela en una dimensión más allá incluso de las muchas dimensiones “celestiales”, para poder elegir “regresar”).

33 Esa ascensión tiene que darse, sí o sí, en algún otro momento aparte del momento de aquella ascensión ocurrida hace unos cuantos miles de años, que ya vimos que al parecer tuvo lugar.